

Amella ó Merla, que descubre las alas llamadas de Moros y del Estainfort; á 5¼ de hora de esta última torre está la del Aguila, en medio de dos calas, en donde pueden hacer aguada las embarcaciones enemigas, por lo que es importante este puesto. Sigue á 5¼ de hora la torre de Cap-Roig, situada á la boca del puerto del Fangal; pero sus tiros no pueden impedir la entrada en él á causa de su mucha estension, á cuyo efecto se ha propuesto varias veces la construcción de una batería en el arenal que forma la punta del puerto para cruzar los fuegos con la artillería que hubiese en Cap-Roig. En el puerto del Fangal, situado al N. de la gola del Ebro, y abrigado por la punta del Arenal de los vientos de Levante, no tienen defensa alguna los buques, y solo por precision entran en él los que pueden pasar á la gola ó á los Alfaques, para guarecerse de los temporales. Pasado el golfo de Ampolla, el puerto del Fangal, el pueblo de Amposta y el cabo de Tortosa, se encuentra la desembocadura del Ebro con una isla que la divide en dos brazos, la cual se ha propuesto ocupar varias veces con una batería, pero su mucha estension y los bancos de arena que se le forman al frente, no permiten que se descubran de ninguna parte sus extremos ó ambos canales, y se ha tenido por preferente establecerla en la punta del E. que forma el continente para defender la entrada, por ser el brazo de mas agua. Siguen á la desembocadura del Ebro las puntas de Cain, de la Baña y de la Palma Marina, la torre de San Juan y el puerto de los Alfaques, seguro, que puede contener grandes escuadras. Las embarcaciones del comercio se abrigan de la mencionada torre de San Juan, capaz de cinco cañones, con los alojamientos para el gobernador y guarnición, situada en un islote, en lo mas hondo de la ensenada. El fondo del puerto es bueno, y se halla cubierto de todos los vientos á escepcion del O.; tiene á la izquierda para su defensa é inmediata á Calarós, una batería que ha sido varias veces arruinada por los ingleses y reedificada por los franceses en la guerra de la Independencia. Su figura es un cuadrilongo cerrado por todas partes teniendo su entrada por el frente que mira al pueblo; está dividido por un espaldón, sirviendo la parte de la derecha para la colocacion de cuatro piezas, y la de la izquierda para cuerpo de guardia; necesita repararse, y no tiene en el día piezas de batir. Pasado el puente de Alfaques, se halla la poblacion de la Rápita ó San Carlos, Casas de Alcanar, y por último, el rio Cenia, que y como hemos dicho, divide los antiguos reinos de Valencia y Cataluña.

Otros muchos castillos ó pequeñas fortificaciones ha habido en Cataluña correspondientes á la frontera de Francia; ó límite de los pequeños estados en que estuvo antiguamente dividido aquel territorio; pero los mas han sido demolidos por los franceses con el objeto de hallar menos oposicion ó resistencia en sus movimientos y correrías en tiempo de guerra, siendo evidente que su interés ha sido y será siempre el que nuestras provincias fronterizas estén abiertas á sus armas, asi como el nuestro parece deberia ser el de aumentar obstáculos estables que hiciesen intransitable el paso de los Pirineos. Las continuas demoliciones que han hecho en nuestros castillos y fuertes de la frontera y aun del interior, aprovechando las ocasiones que les ha proporcionado la guerra, manifiestan bien claramente esta verdad. El mariscal de Plésis-Belliere en el año 1685 nos destruyó la fortificación del castillo de Ampurias. Noailles en 1678 hizo lo mismo en Puigcerdá. El mismo en 1689 á Ripoll, San Juan de las Abadesas, Camprodón y el castillo de la Roca. El mismo mariscal en 1690 nos destruyó segunda vez á San Juan de las Abadesas y Ripoll, á Torres-rivas y Prádnas. El mismo en 1691 arrasó las fortificaciones de La Seo de Urgel, Castell-Fallit y Hostalrich. Vandoma en 1698 los castillos de Tordera, Blanes y Palamós. En 1696 el mismo arruinó á Calella, Pineda, Malgrat, Anglès cerca de Gerona, San Feliu de Guixols y todos los puestos fortificados desde Rosas á Barcelona. En 1706 el mariscal de Torse á Baldeosa, la hermosa é importante fortificación de Flix y otras; en 1707 Noailles destruyó á Calabiciu y Basera, etc. De manera que este sistema, destructor de nuestras fuerzas estables, ha sido constante en todas épocas entre nuestros vecinos, sin que pueda atribuirse á los generales franceses que mandaron sus ejércitos; pues habiendo representado á su corte el mariscal Noailles, compadeciéndose de la asolacion que padecian algunos pueblos de Cataluña, se le contestó por el ministro de la guerra Lonvoix, *que para el servicio de su soberano no era comparable el sentimiento de estos pueblos con el perjuicio que recibiria si los dejase en pie.* Esta política no tan solo ha sido seguida por los franceses, sino que lo mas extraño es que ha sido protegida, sostenida y llevada á efecto por nosotros mismos en diversas épocas, acaso mas por ignorancia que por malicia. En el año 1715 se propuso se acabase de arrasar el castillo de Guardiola, situado á 5¼ de hora al S. de Baga, cuyas fortificaciones exteriores habian sido destruidas por los franceses en 1678. La importante situacion de este castillo era tal en con-



cepto del mismo mariscal, que proponia su entera destruccion, pues colocado en el camino que de Baga va á Berga, que es un estrecho desfiladero, doce hombres solo eran suficientes para detener la marcha de un ejército. Lo mismo proponia un oficial francés, al servicio sin duda de la España, respecto á la villa de Gironella; y otro tanto puede decirse de la villa de Baga que tambien se propuso destruir en el mismo año, fundándose en que sus fortificaciones se hallaban dominadas por las montañas que rodean esta villa; y aunque no podia alegarse igual defecto con respecto al castillo, situado en la mayor elevacion, tambien se hallaron causas para arrasarlo.

Seria estenderse demasiado si se quisiese dar una noticia detallada de los castillos, pueblos cerrados, casas fuertes y demás puestos fortificados que se destruyeron antes y despues de la guerra de sucesion; y aunque la demolicion de algunas de estas fortificaciones del interior de Cataluña podia acaso ser absolutamente necesaria en aquella época, de ningun modo podia ser conveniente se estendiese á los puntos mas inmediatos á la frontera, como el castillo de Borris, el de Bocabruna, de Sala, Ronda y Madiña; y torres de la Cervellera, Caramausal y fortificacion de la villa de Garriguela, con otros infinitos. De este modo nuestra frontera, que por esta parte estaba sembrada de obstáculos difíciles de vencer, quedó enteramente abandonada y á discrecion de nuestros enemigos. Seria por tanto conveniente atender á la reparacion ó restablecimiento de algunos de aquellos puntos fortificados, que sirviendo de apoyo á las tropas que hagan la guerra en esta parte de frontera, proporcionen oponerse con ventaja á la entrada de los enemigos, obligándolos á perder tiempo y gente en el ataque de estas pequeñas fortificaciones.

**PLAZA DE BARCELONA.** Barcelona es, como plaza fuerte, uno de los puntos mas interesantes de la Península. La importancia de su puerto que si bien en el dia ofrece poco fondo y no da cabida á las grandes embarcaciones de guerra, puede aumentarse llevando á cabo su ya empezada limpia y haciendo algunas obras para impedir la invasion de las arenas del Llobregat, en vez de limitarse á irlas quitando á medida que se depositan; la riqueza de su industria y la actividad de su comercio, la hacen un centro de intereses y recursos de todas clases, que es preciso estén á cubierto de las tentativas del enemigo, y la circunstancia de partir de ella caminos carreteros en todas direcciones, le darian un valor inmenso en manos de aquel para centro de operaciones en todo el antiguo principado, valor que tie-

ne tambien en nuestro poder como punto desde donde pueden enviarse socorros y refuerzos á todas las plazas fronterizas.

Sus fortificaciones si no tienen en conjunto toda la importancia que les era necesaria, presentan algunas partes de hermosa y bien entendida construccion, y que son sin duda los elementos para un aumento de defensas, que acaso no tardaremos mucho en ver levantadas. Componen aquellas un recinto que circuye la poblacion y el fuerte de Atarazanas, uniéndose con la Ciudadela colocada al N. E. de la ciudad: el fuerte de San Carlos inmediato y dependiente de la Ciudadela: el Fuerte-Pio situado al N.: el castillo de Monjuich colocado al S. y algunas baterías en la punta antigua del muelle. El recinto de Barcelona es de figura irregular, y se ha construido en diferentes épocas ensanchándose sucesivamente y corrigiéndose despues con el aumento de baluartes, para adaptarlo á las ideas modernas de fortificacion. Principia al S. en el baluarte del Rey que pertenece al recinto de Atarazanas, y sigue próximamente de E. á O. hasta el de San Antonio, distante unos 4,000 pies sin mas flanqueo que el de 7 pequeños torreones pertenecientes como tambien las cortinas, al antiguo recinto, el cual tiene lo mismo que en todo el circuito de la plaza de 36 á 42 pies de elevacion. En toda esta parte hay foso, pero el camino cubierto no se halla terminado sino en la mitad, partiendo desde el baluarte de San Antonio. En ella se hallan las puertas de Santa Madrona del recinto de Atarazanas y la de San Antonio en el baluarte dicho, que es á donde llega la carretera general de Madrid. Al baluarte de San Antonio sigue el de Tallers en direccion S. N., é intermedios se hallan los llamados Nuevo y de Valldonsella que no están terminados. A todos los une el mismo recinto antiguo con torreones en la gola de los baluartes y hay el correspondiente foso con camino cubierto y plazas de armas. El baluarte de Tallers está atrincherado y le sigue el de los Estudios ó de Canaletas; á este el del Angel, y luego el de Junqueras. Entre el de Canaletas y el Angel; el recinto forma un ángulo entrante, hallándose desde el baluarte de Tallers hasta él en direccion O. E. y de aquí hasta el baluarte de Junqueras en la de N. N. E. En el ángulo entrante hay 6 torreones y uno en la cortina que sigue, habiéndolos tambien en la gola de los baluartes inmediatos á dicho ángulo. En toda esta parte de recinto hay foso y camino cubierto con plazas de armas, y entre los baluartes del Angel y de Junqueras un rebellin. En el Angel está la puerta del mismo nombre á donde llega el paseo de Gracia. Al baluar-



te de Junqueras siguen en direccion N. En los de San Pedro y de la Puerta Nueva, formando entrante con varios ángulos la cortina, entre los dos primeros, cubierta con una tenaza de forma irregular y un rebellin, y hallándose delante de la segunda cortina otro rebellin todo con su correspondiente foso y camino cubierto con plazas de armas. En el baluarte de la Puerta Nueva, cuya gola tiene 2 torreones del antiguo muro, se halla la puerta que le da nombre á donde llega el camino de Francia, y así esta como las demás tienen puentes estables levadizos. A este baluarte sigue una cortina en direccion E. S. E. y el medió baluarte con que termina, ocupado por los glácises de la ciudadela, cuyo camino cubierto se une por el otro lado con el de este último frente. La muralla de Mar empieza en el baluarte del Rey antes citado, y se halla toda en direccion N. E. A dicho baluarte sigue una parte del recinto de Atarazanas y dos salientes llamados baluarte de San Francisco y de San Roman, hallándose en esta porcion del lado interior un cuerpo de guardia aspillerado, construido últimamente. Despues del baluarte de San Roman, el recinto forma un ángulo hácia el E., y vuelve á tomar la misma direccion anterior hasta la ciudadela, siendo esta la parte de muralla nueva, y hallándose en ella las 2 suntuosas puertas del Mar aun no terminadas, y más adelante el saliente ó baluarte del Mediodia: delante de las 2 puertas que están cubiertas con un tambor aspillerado, y del recinto que las sigue, háy un pequeño foso y parte de camino cubierto que se une al de la Ciudadela.

**Atarazanas.** Al S. de la ciudad, al fin del paseo de la Rambla y en la orilla del mar, está situado el fuerte de este nombre, cuya fábrica es del tiempo del rey D. Jaime el Conquistador. Su primer destino fué para astillero de las galeras de la real marina; pues el sitio para la construcción naval era lo que hoy se llama plaza de los Encantos. Los soportales de estos servian de oficinas para los carpinteros de ribera, conservando aun el nombre de *Fusteria* la calle contigua en que igualmente trabajaban; y Campmany dice, que continuó siendo astillero hasta 1515. Su fábrica primitiva debió estar concluida en 1245 por hallarse documentos relativos á aquella época que así lo comprueban. Se amplió en 1378, pues consta por convenio entre el rey D. Pedro IV y el consejo municipal, que la ciudad ofreció 10,000 florines de oro de Aragón para continuar la obra, con tal que por parte de S. M. se añadiesen 7,000 mas, cuya suma se había creído necesaria para amurallar y fortificar dicho edificio. Para resguardo y conservacion de las galeras

que entonces quedaban espuestas á la intemperie, y para abrigo del astillero y trabajadores, dispuso la ciudad techar dicha fábrica y cubrirla de estaño, sosteniendo los techos con pilares y arcos de sillería, como se habia empezado en tiempo del rey D. Pedro III, antes del año 1284, creando un oficio de alcaide para su conservacion. Al mismo tiempo se trató de la construcción de almacenes para guardar las armas, aparejos y demas pertrechos de las galeras sutiles, y de la fábrica de oficinas destinadas á los talleres de los remolleros, coraceros y otros artifices que trabajaban en el arsenal, y aunque este establecimiento era para el servicio de la real marina, la ciudad ajustó en esta ocasion el permiso para construir y guardar en él sus galeras propias y otros bastimentos de guerra. En 1390, ó no se habían verificado estas mejoras, ó se trató de nuevas ampliaciones, pues consta de otro convenio verificado entre el rey D. Juan y la ciudad, que debía concluirse esta fábrica de modo que se pudiesen guardar y abrigar en ella hasta 50 galeras con todos sus pertrechos, y que además debia construirse en su recinto un palacio real, que no llegó á efectuarse. A este fin cedió S. M. todo el producto que le pertenecia por licencias de las naves que se despachaban para Siria y Egipto, así como los que se pagaban de retorno de los mismos puntos, lo cual habia tambien concedido D. Pedro IV en dicho año 1378. Es digna de citarse la ceremonia que se observaba en la construcción de las galeras: el rey ó los consellers que la disponian, fijaban sus correspondientes quillas dando el primer martillazo; así que estaban concluidas, las bendecia el obispo de la ciudad ú otro prelado, á presencia de las personas reales y consellers; despues de lo cual un marinero gritaba en alta voz: «*Dios la mantenga para pelear contra.....*» y nombraba la potencia con quien tenia guerra la corona, que en dicha época era Turquía y Francia; por lo que concluyó diciendo: «*contra turcos y franceses;*» y todos los circunstantes respondian: «*Amén.*» Una galera sutil completamente aparejada y pertrechada, fué estimada en 1,150 libras barcelonesas en el decreto de 1556 del rey D. Pedro IV, cuando devolvió á la ciudad de Barcelona dos galeras que esta le habia prestado; y el infante D. Martin en otro de 1592 firmó carta de débito de 4,600 florines, á favor de tres comerciantes de Barcelona, por el valor de otra galera, que seria de las gruesas, pues su precio excedo de mas del doble de las sutiles. hom. la San- Actualmente comprende este edificio la real maestranza de artillería, rodeada de un magnífico



cuartel de infantería y caballería, con otros dos pequeños, capaces todos de contener 5,000 infantes y 400 caballos. Es un recinto militar aislado y bien flanqueado por baluartes y emplazamientos de la muralla de la plaza, notable en su clase por su antigüedad y construcción elegante y sólida: una multitud de arcos sobre pilastras apoyados entre sí, y de una bella proporción, cuya altura es de 42 pies, forman 9 naves y sostienen otros tantos techos, cuyos vertientes son conducidos con mucha inteligencia hacia fuera del edificio; este tiene abundantes luces y ventilación, y está subdividido en seis partes, ablicadas á las dependencias y trabajos de artillería: La primera subdivisión repartida con toda comodidad, está aplicada á las oficinas de cuenta y razon del departamento y direcion de la maestranza: la segunda, es la antigua fundición de cañones con 5 hornos, uno para las piezas de grueso calibre, y los otros dos para las de batalla: la tercera, un almacén de maderas tan capaz, que solo en los intercolumnios cabe un repuesto para 18 ó 20 años de materiales de construcción: la cuarta es un taller general de maderas, susceptible de 50 talleres particulares de carpintería (tienen cabida en él 60 hombres); 40 de carretaría (60 hombres); y en esta proporción de los demás oficios del arma, á saber, torneros, teneleros, serradores y cajeros; en el día acaban de construirse mas de 500 cureñas en poco tiempo: la quinta subdivisión es el taller general de hierro, en el que tienen cabida 52 hombres; comprende 51 fraguas fijas, y un taller de linternero: la sexta consta de 2 pisos; en el primero ó piso bajo, están diferentes almacenes de efectos de madera y hierro usado; en el piso alto está la sala de armas, ocupada con armarios corridos, bien cerrados y acondicionados, capaces de 40,000 fusiles, con otra sala pequeña contigua para pistolas y armas blancas por el mismo estilo. En el baluarte del Rey hay un edificio dependiente en un todo de la maestranza de artillería, donde sin cesar elabora una seccion de artilleros, los mistos ó fuegos artificiales que se gastan en el departamento. Los edificios militares que componen esta Ciudadela interior de Barcelona, la cual forma parte de su recinto, están unidos por dos medios baluartes al recinto esterior, uno de los cuales enfila la Rambla, y otro la avenida desde ésta á la puerta de Santa Madrona. En la parte de muralla de Mar que comprende, hay una batería á barbata, y un saliente que se une al medio baluarte de este lado. Con motivo de las últimas revueltas de que ha sido teatro Barcelona, se han dispuesto las salas de los edificios que

enfilan dicho paseo y muralla de Mar para recibir artillería, reemplazando las ventanas con cañoneras cerradas con postas. La maestranza tiene un director de la clase de coronel, un capitán del detall que al mismo tiempo es de la compañía de obreros, un teniente que lo es de la misma, un comisario principal que es el del departamento, y varios oficiales de cuenta y razon. En el año 1805 se construyó en esta maestranza, primer departamento, el tren de sitio que debió marchar sobre Argel y Oran. El fabricarse en entonces gran número de balsas cañoneras, marcó aquella época célebre, ademas por la actividad prodigiosa que se desplegó por los oficiales de artillería encargados de aprontar el tren. En 1807 construyóse asimismo el material que con el célebre marqués de la Romana marchó al Norte. El fabricado por el ejército francés hubo de recomponerse en distintas ocasiones: el que salió de Barcelona volvió sin que se desentajasen ni la más mínima de sus piezas. A los que en el día existen en el establecimiento de admirala bondad de aquel tren, ob-  
 Cuatro batallones es la fuerza que cuando, mas está acuartelada en Atarazanas. Suele haber tambien escuadron, y está de asiento en el cuartel llamado del Sta. Madrona, situado en la parte superior al fuerte del regimiento de artillería del primer departamento.  
 Ciudadela. Principió á construirse en el año de la poblacion en setiembre del 1715, derribándose al efecto 12,000 casas, las iglesias de Sta. Clara, y Sta. Marta y San Agustín, y la parroquia de Santa Eulalia, que formaban las calles que el espreso el adjunto estado. Calle den Lluç delante de acequia. Plaza del Plá den Lluç. La mitad de la calle de Bonayre. Ribera frente al mar. Calle den Julibert. Id. den Bell Roch. Id. den Rondó. Id. del juego de la Pelota. Id. dels dias Feiners. En la arboleda calles que miran al mar. Calle den Xiulets. Id. del Mico. Id. de Pedro IV y el conde al de. Id. que va del Plá den Lluç al Borne. Id. frente la Pescadería en la Ribera. Calle den Pallet. Id. de las Mal-lligadas. Id. de Sta. Clara.



Id. de Crucañas.  
 Id. del Pon.  
 Id. den Caldes.  
 Id. de San Antonio parte de dicha calle.  
 Id. den Llado.  
 Callés derruidas sobre la acequia.  
 Id. de la Rodés.  
 Id. den Oliver.  
 Id. den Raimgrech.  
 Id. en Camaroca.  
 Id. dels horts o Horos.  
 Id. del St. Esperit.  
 Id. de la Fuscisa.  
 Id. de Sta. Martra.  
 Id. den Caules Mayor.

Fue trazada y dirigida la Ciudadela por el Conde Roncali, de orden del Sr. D. Felipe V., quien tomó este pensamiento del conde-duque de Olivares, que lo habia concebido con motivo de haberse frustrado la negociacion entablada por medio del nuncio apostolico con la capital de Barcelona para la rendicion de aquella plaza; con cuyo motivo escribió á la diputacion de Cataluña, que el ejército real desocuparia el Principado, si Barcelona venia en permitir que se levantasen dos fortalezas, una en Monjuich, y otra en el palacio de la Inquisición; mensage que no adoptaron los catalanes, viendo envuelto en el deseo de ocupar la capital interior y exteriormente. Entre ambos proyectos no hay otra diferencia sino la de que el conde-duque de Olivares quiso colocar la fortaleza interior en el palacio condal, frente de la iglesia catedral, y el rey Don Felipe V. dispuso su ejecución en un extremo de la misma. Su figura es un pentágono regular de 1,155 pies de lado exterior con flancos curvos y orejones en los baluartes. Todos los frentes tienen un rebelin, comunicándose tres de ellos con las cortinas por medio de caponeras, y los otros dos por puentes estables, cortados por sus correspondientes levadizos. Los cinco baluartes se denominan del Rey, Reina, D. Felipe y D. Fernando; estando el primero inmediato á la muralla y mirando así como el segundo á lo interior de la plaza. El frente formado por estos dos últimos baluartes fué destruido en 1841, y vuelto á reedificar completamente en los años posteriores. Los dos caballeros que tenía en los baluartes, y fueron tambien arrancados, se han levantado de nuevo dándoles mayor altura para defender mejor el interior de la Ciudadela de los fuegos que se dirigirán desde las casas y torres de la poblacion, y que podrian incomodar mucho á los defensores. En los otros tres baluartes hay almace-

nes de pólvora á prueba, capaces de 2,000 quintales. Delante del baluarte del Príncipe una contraguardia que cubre sus caras y toda la ciudadela, se halla circuida de foso y camino cubierto con traveses y plazas de armas. Tiene dos puertas; la que comunica con la plaza en el frente que mira á ella, y la del Socorro entre los baluartes de D. Felipe y D. Fernando. Ademas hay una caponera que sigue la capital de este último baluarte y comunica con el fuerte avanzado de D. Carlos, hallándose cortada por dos rastrillos que dan salida del lado de la plaza y del opuesto. Todas las defensas de esta plaza son de hermosa y sólida construcción, estando ademas entretenidas con esmero. De sentir es que los edificios del interior no hayan sido construidos á prueba de bomba, pues solo existen de esta clase los tres almacenes de pólvora, otros dos de viveres, y dos casamatos debajo de los caballeros antes citados. Los demas edificios sin esta circunstancia son dos cuarteles con pabellones en sus extremos, otro cuerpo de pabellones para el gobernador y plana mayor, iglesia con habitacion para el capellan, un arsenal para repuestos de artilleria, cuyos pisos superiores sirven en el dia para alojamiento de tropas, la panaderia con 5 hornos, y por último una elevada torre de silleria, destinada hace largo tiempo para prision politica. Hay en el interior dos pozos abundantes y una fuente que recibe el agua de la acequia Condal, y varios huertos muy bien cuidados, con buenas hortalizas y alguna fruta.

**Fuerte de D. Carlos.** Este es una luneta avanzada que se halla en la capital del baluarte de Don Fernando y á 525 pies de su ángulo flanqueado. El saliente de este baluarte ó luneta es de forma circular ocupada con una bateria. Ya hemos dicho antes que se comunica con la ciudadela por una caponera cubierta. El objeto principal de esta obra destacada fué el impedir ó cerrar la comunicacion de la Barceloneta y marina con la campaña, habiéndose colocado con este fin junto á la misma orilla del mar en forma que sus alas batian los muros, pero habiéndose retirado las aguas muy cerca de 500 pies, resulta un espacio considerable que se opone en parte á dicha mira, conservando solo la ventaja de sus fuegos rasantes para alejar las embarcaciones enemigas.

**Fuerte-Pio.** Este fuerte colocado un poco al E. de la capilla del baluarte de la Puerta Nueva, dista del recinto 2,700 pies. Se reduce á un rectángulo de 165 pies de largo, por 144 de ancho, con 22 caponeras en sus parapetos y 14 bóvedas adosadas al terraplen: los tres frentes que miran á la campaña



están resguardados con foso y camino cubierto, y el que dá á la plaza por un muro sencillo aspillerado, en que se forman dos pequeños flancos, para defensa de la puerta; aunque la situacion de este reducto parece ventajosa por cubrir la avenida por donde pasa la anterior carretera de Francia, á cuya izquierda se halla y flanquear mucha parte del llano que se oculta de la plaza, como no tiene comunicacion protegida con ella, y está á distancia en que sus fuegos no pueden protegerle eficazmente, se halla espuesto á un golpe de mano, y posesionado de él el sitiador le sirve para ofender aquella, y cubrir el flanco de sus ataques.

*Castillo de Monjuich.* Se halla al S. de Barcelona, en la cumbre de una montaña que se eleva aislada en la llanura que la circunda, distando 4,200 pies de la plaza, y hallándose elevada 755 sobre el nivel del mar. Su figura es irregular y sus fortificaciones consisten en un recinto principal, que se compone de 4 frentes, siendo baluartes los dos que miran al puerto, y semibaluartes los opuestos. Los parapetos de los tres frentes que miran á la campaña tienen el espesor conveniente y baterías á barbata, con cañoneras en toda su estension, existiendo tambien de morteros en el que mira á la plaza y al puerto. La cortina que mira al mar es muy sencilla y con parapeto á barbata. En este recinto se penetra por una puerta con puente levadizo, cubierta con plaza de armas, á la que viene á parar un camino de ruedas, bastante suave que empieza en la puerta de Sta. Madrona. Desde la puerta del frente parten á derecha é izquierda dos hermosas rampas abovedadas, por donde se llega al centro del recinto, ocupado por un cuerpo de edificios á prueba, de forma cuadrilátera, que sirve para alojamiento del estado mayor y oficiales, y hace oficios de caballero ó doujon estando todo cubierto de terrado con antepecho y garitas en los ángulos. Sobre este terrado se eleva una torre de bastante altura que sirve de vigia y transmite las señales del puerto: en ella debe colocarse tambien el telégrafo de la línea de Francia. El frente SO., opuesto á la plaza, tiene rebellin y camino cubierto con plazas de armas y traveses, y al pie de un glacis una balsa que recoge las aguas llovedizas, muy útil á la guarnicion. Delante de este frente hay un hornabeque, formado por un baluarte á la parte de tierra, y un semibaluarte del lado del mar, ambos con flancos, arcos y orejones, y delante del segundo hay ademas dos lunetas que forman otro pequeño frente en este paraje, llamado la Lengua de Sierpe, y que defiende lo mas accesible del monte: dichas lunetas

tienen parapetos del espesor conveniente, y bóvedas para el alojamiento de tropas. A ellas y al resto del hornabeque, circuye el camino cubierto que corre delante de los frentes NE. y NO. del cuadrilátero principal, teniendo el 2.º sus correspondientes traveses y plazas de armas. A derecha é izquierda de la puerta principal hay bóvedas á prueba, que cojen la semicortinas y flancos, destinadas á cuerpos de guardia y alojamiento de tropas. Ademas de estas en todo lo largo del frente del recinto principal que mira al mar y del baluarte de la derecha del que dá á la plaza, hay adosados dos órdenes de bóvedas á prueba, de las cuales las mas bajas que sirven de cuarteles y almacenes de víveres y pólvora, se hallan divididas por un piso provisional de madera para darles mayor cabida, y las superiores con una de las bajas; la mas inmediata á la puerta principal, sirve de hospital, comunicándose por dos escaleras con el interior de los edificios que forman el caballero. En el extremo de estas bóvedas se halla una cisterna, bastante capaz, y otra magnífica y de considerable cabida, debajo del baluarte de la izquierda del frente que da á la plaza. Al O. del castillo y cerca del pie de la montaña hay dos almacenes de pólvora para tiempo de paz, capaces de contener 14 ó 15 mil quintales.

El castillo de Monjuich es en realidad la ciudadela mas imponente de Barcelona, y su principal influencia tanto sobre la poblacion como sobre el puerto y campaña, es por medio de los fuegos curvos, pues los directos son demasiado fijantes para que puedan ser certeros, dándoles solo la ventaja de un gran alcance la elevacion de donde parten. De todos modos es una posicion interesantísima; y sus fortificaciones que son completas y perfectamente conservadas, le aseguran una larga y vigorosa defensa, no pudiendo llamarse dueño de la plaza, quien no posea este punto, desde donde puede molestar aquella continuamente.

*Baterías del Muelle.* En la punta del anterior muelle hay una batería circular, y un pequeño recinto irregular que servia para impedir la entrada en el puerto, prolongando aquel dicha batería no llena ya su objeto, sirviendo solo para cruzar sus fuegos con los de la muralla de Mar, Atarazanas y Monjuich en lo interior del puerto.

*Edificios militares.* Ademas de todos los que hemos enunciado en la Ciudadela y Monjuich existen en Barcelona los suficientes para alojar una numerosa guarnicion; y para las necesidades de la defensa. Deben citarse en primer lugar las Atarazanas, de que ya hemos hablado; y despues otro